

**La realidad soñada: para que nuestros mejores sueños puedan llegar a ser realidad**

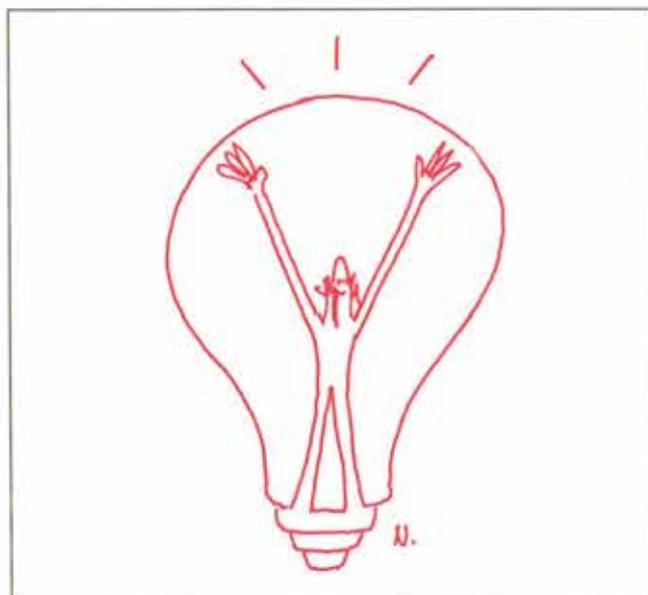
## EL PODER DE LA IMAGINACION

– María Menéndez–Ponte –

«Imagine all the people / living life in peace. / Imagine all the people / sharing all the world». Imagina a todo el mundo viviendo en paz. Imagina a todo el mundo compartiendo la tierra –nos dice John Lennon en su canción. Cuando la escribió no podía imaginar que algún día gentes de todo el mundo se unirían para cantar esta canción el día de su muerte. Pero, como reza la letra de la canción, ese día gentes de distintos países se unieron a este soñador y, durante unos minutos, el mundo parecía uno («You may say I am a dreamer (Puedes pensar que soy un soñador) / but I'm not the only one (pero no soy el único). / I hope some day yo'll join us (Espero que un día te unas a nosotros) / and the world would be as one (y el mundo será uno)»).

De la imaginación de distintas personas han salido cuentos, novelas, descubrimientos científicos, catedrales, pensamientos filosóficos, deportes, recetas de cocina, etc. Porque sólo por el camino de la imaginación es posible estructurar la idea de lo que podemos ser. Hasta el punto de que estudiosos de la pedagogía como Guadagnin, Moreo o Fonzi, han dicho –en línea con el pensamiento de Platón– que, perdido todo cuanto configura lo imaginario, el hombre corre sin remedio a la caducidad de la historia; como remedio para salvarnos del racionalismo positivista, tecnicista y unidimensional.

En este sentido, nos dice Rodari: «Hay que rechazar la oposición tradicional entre fantasía y realidad, en la que «realidad» significa lo que existe y «fantasía» lo que no existe. Oposición que no tiene sentido. ¿Los sueños no existen? ¿Los sentimientos no existen porque no tienen cuerpo? ¿Y de dónde tomaría la fantasía los materiales para sus construcciones si no los tomase, como de hecho hace, de los datos de la experiencia...?»



### Los caminos de la imaginación

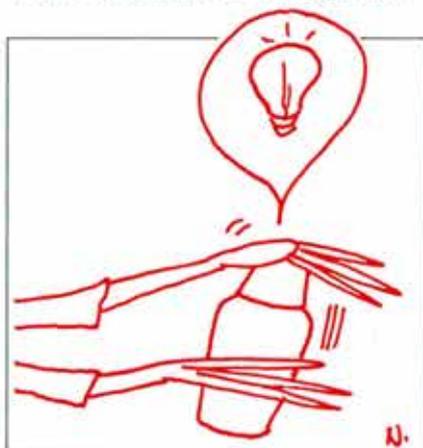
Los caminos de la imaginación son múltiples. A través de ellos podemos llegar a:

- sentirnos libres
- descubrir mundos sin explorar
- hacer caminos que ya han hecho otros
- aportar ideas nuevas
- escapar de la rutina
- entrar en el País de la Fantasía
- sentirnos originales y únicos
- transformar el mundo
- hacer magia
- buscar distintas soluciones para un mismo problema
- expresar la propia conciencia
- soñar
- inventar
- descubrir el mundo cada día

- liberarnos de tensiones, frustraciones y miedos
- obtener placer
- recrear experiencias históricas y geográficas
- recordar
- jugar
- amar
- fugarnos / adaptarnos a la realidad
- buscar el equilibrio personal....

Sin embargo, todos estos senderos podríamos reunirlos en cuatro grandes vías: 1º) la **creatividad** 2º) el **equilibrio personal** (cuando imaginamos aquello que nos falta o queremos 3º) el **recuerdo** y 4º) la **fuga**.

Ahora bien, ¿cómo se llega a los distintos caminos de la imaginación? ¿Qué mecanismos la ponen en marcha y de qué fuentes se alimenta? ¿Podemos imaginar lo que no hemos visto o imaginar es sólo la combinación de elementos ya conocidos? ¿Imaginar nos permite conocer o llegamos al conocimiento a través de la imaginación?



### Imaginar es crear

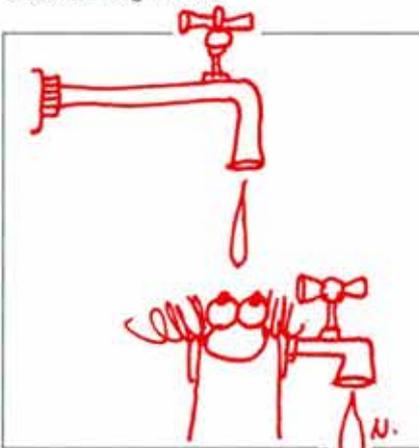
Para Platón, conocer no es ver lo que está fuera, sino al revés: recordar lo que está dentro de nosotros. Nuestra alma no hace sino recordar las ideas que circulaban en un lugar supraceléstico donde ella había estado antes. Si el alma ha visto, aunque sea poco, las ideas, ese cuerpo será humano y no animal.

Así pues, para Platón, imaginar no es más que combinar elementos ya conocidos, pero no los conocidos en el mundo sensible (cosas reales) sino en el mundo inteligible o de las ideas.

Esta idea de Platón, que entiende la imaginación como capacidad de reelaboración que nos hace tomar concien-

cia de nuestra alma, ha sido recogida y actualizada por algunos pensadores. Así Vygotsky la concibe como la capacidad de realizar una función combinatoria: el hombre no sólo puede reproducir las imágenes que guarda en la memoria, sino que también es capaz de combinarlas y de producir otras nuevas basándose en aquellas. Imaginar es, pues crear. En esta misma dirección se mueve Rodari, pero añadiéndole un nuevo elemento: el juego. El juego nos conduce a la sorpresa de los elementos que aparece y combina.

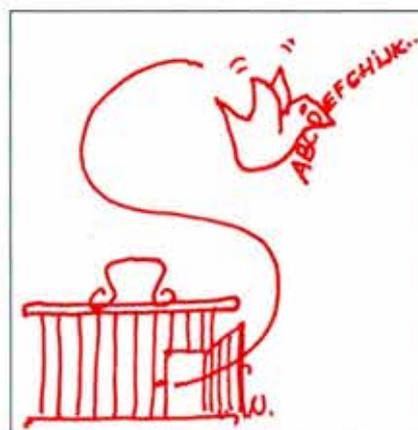
En la actualidad, la corriente pedagógica se mueve en este sentido: imaginar es crear y no, como se decía hace años, fantasear, tener la cabeza a pájaros, estar en la luna... Por los caminos de la imaginación cada ser humano inventa su propia vida y descubre el mundo. La imaginación es un medio a nuestro alcance para explicar lo inexplicable: de dónde venimos, a dónde vamos, el por qué de la existencia. Imaginar es romper tu propio horizonte. Pero, a pesar de ello, en la escuela todavía sigue primando la memoria sobre la imaginación.



### Fuentes de la imaginación

Para poder desarrollar y potenciar la imaginación es preciso conocer las fuentes que la alimentan. En primer lugar, el **juego**, entendido éste como la combinación de los propios recursos para poder transformar la realidad cotidiana.

En segundo lugar, los **sentimientos** como fuerza necesaria para conmovir la reelaboración de los materiales y convertirlos en materia viviente. (Las percepciones no se almacenan dentro de la memoria, frías e inamovibles). Después, estarían las **experiencias vividas**. Y por último, el **lenguaje poético** como conformador de nuestra capacidad de imaginar.



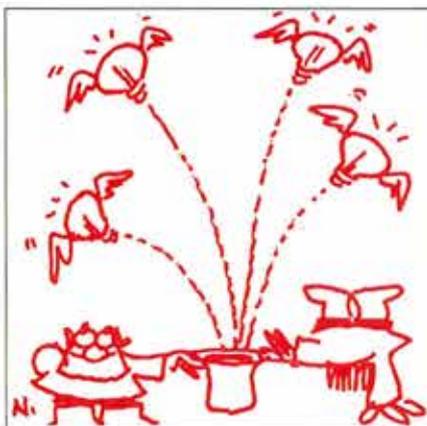
### Pedagogía de la imaginación poética

La lógica del niño está más próxima a la afectividad y a la intuición que a la lógica de la razón. Por eso, a través de la imaginación, el niño es capaz de adaptarse a la realidad y no a la inversa. Como dice Piaget, la construcción de la imaginación está profundamente ligada a la construcción de la persona. El niño comprende bien el lenguaje metafórico en el que los signos dejan de ser convencionales y adquieren un nuevo significado. A través de dicho lenguaje, se intenta conciliar la interioridad del individuo con la exterioridad, lo subjetivo con lo objetivo.

Nos dice Sapir que pocas veces el lenguaje es una organización de carácter exclusivamente referencial, sino que, con frecuencia, presenta interferencias poéticas. Sin embargo, los adultos, desde nuestra «realidad», les ofrecemos a los niños un lenguaje delimitado, unos planteamientos ya acuñados. Por ejemplo, convertimos el lenguaje en asignatura, en fórmulas desligadas de la realidad del niño. Excluimos la poesía, la fantasía, el humor, lo insólito, el análisis. Y, además, lo aislamos de otros lenguajes —musical, pictórico, matemático, etc.— De manera que la lengua viva se convierte en el cadáver de la lengua.

En cambio, cuando imaginamos, los sonidos son capaces de sugerir colores; y los colores, melodías; y las melodías, ideas. Porque la imaginación es fundamentalmente dinámica y crítica. La imaginación supone la conquista permanente de mundos nuevos que se abren ante nosotros. La ruptura con la rutina, con el aburrimiento, como dice Janer Manila, es el placer de hacer saltar aquello que nos oprime y nos limita. Es el poder de captar la frescura de la materia que configuran las palabras, de

descifrar los símbolos. Un juego hecho de sonoridades, de ritmos, de significados, acabará por ordenar un texto. Un pensamiento no es una meta, sino un proceso de modificación de ideas. Es poder llegar a una o varias soluciones por distintas vías.



### Cómo hacer trabajar la imaginación

Para que el niño exprese sus ideas y dé rienda suelta a su imaginación debe sentirse libre. Algo cada vez más difícil. Las clases numerosas, la obligatoriedad de un programa, el sistema de exámenes, el miedo —a equivocarse, al riesgo, al rechazo—, las modas, etc. impiden el desarrollo de la imaginación en el colegio; y la televisión y los videojuegos terminan por anularla en casa.

La **libertad** es una condición esencial para lograr que la imaginación ocupe un lugar preferente en el proceso educativo. Es preciso luchar contra los estereotipos, ya que sólo desde la libertad podemos ser capaces de fabricar pensamientos. Y **fabricar pensamientos** es la primera fase para llegar a la creación (fase final al que conduce el proceso de la imaginación).

¿Cómo se fabrican pensamientos? Una situación, una imagen, una afirmación, una negación, una duda... Cualquier cosa sirve de estímulo. ¿Cómo hacer que ese pensamiento no se interrumpa, no sea un simple fogonazo en nuestra mente? Jugando. Sí, para madurar un pensamiento hay que jugar con él, darle muchas vueltas. Jugar con lo absurdo, las palabras, sonoridades y ritmos, asociaciones, enigmas, situaciones (rol playing)... A través de los distintos juegos surge la promoción de ideas.

Una vez que tenemos las ideas, viene la fase **crítica**: ¿Qué ideas acepta-

mos? ¿Cuáles rechazamos? ¿Por qué unas valen y otras no? Así conseguimos el material necesario para seguir imaginando: ¿qué podemos hacer con esta idea? ¿Cómo desarrollarla para que se convierta en un hallazgo o invención nuestra? ¿Por qué no nos vale tal y como está?

Poco a poco, la idea deja de pertenecer únicamente a nuestro pensamiento (fase de **elaboración**) y sale de nosotros (fase de **creación**). El resultado dependerá del grado de elaboración y originalidad del pensamiento.

En cualquier caso, no debe interrumpirse el proceso: a veces la impaciencia del adulto hace que se acorten las etapas o simplemente le presenta al niño soluciones ya hechas, ahogando de antemano el germen de toda acción independiente. Ello origina que ese niño pierda interés por imaginar y mire constantemente a los otros para saber qué debe pensar, sentir o hacer.



### La proyección de la imaginación

La libertad favorece el proceso imaginativo. Y, a su vez, la imaginación hace que el hombre se sienta libre. La falta de imaginación produce insatisfacción, inseguridad, empobrecimiento intelectual, frustración, desconfianza, etc. En definitiva, sentimientos negativos. Mucha gente piensa que sólo las actividades artísticas son susceptibles de imaginación. O dicho de otra manera, que la imaginación es un coto reservado a los artistas.

Este es un pensamiento equivocado: cualquier actividad que desarrollemos puede hacerse imaginativa o rutinariamente. La imaginación puede proyectarse en las artes, pero también en cualquier otro trabajo: peluquero/ra, cocine-

ro/ra, educador, policía, empresario. Incluso, en la instalación de unas cortinas (Hace algunos años, una amiga mía dejó boquiabiertos a todos los dependientes de una tienda de cortinas, al descubrirles una forma de colocarlas distinta a la que ellos llevaban haciendo año tras año, sin ocurrírseles que podía haber otro modo de hacerlo). La imaginación no es una cualidad genética, sino un modo de ver las cosas (nuestro modo: único y original). Y sobre todo, es lo que nos permite tomar conciencia de nuestro propio yo.

### ACTIVIDADES

- 1.- Imagina que tienes que dar clase a niños de ocho o nueve años y sólo dispones de una patata. Tienen que aprender algo de Ciencias Naturales, Historia, Geografía, Lengua y Matemáticas.
- 2.- Imagina junto con tus alumnos un modelo de escuela diferente al actual.
- 3.- Imagina un modelo diferente de sociedad: con su entorno, códigos, valores etc.
- 4.- Los alumnos imaginan distintas soluciones para evitar la contaminación, el tráfico, el paro, el hambre. Y, a la vista de dichas soluciones, hacer un listado de "pro" y "contras" de "posibles" e "imposibles".
- 5.- Imagina diez maneras distintas de organización familiar.
- 6.- Piensa diez alternativas para que tu hijo de 8 años no vea tanta televisión.
- 7.- Imagina diez maneras de sorprender a tu familia.
- 8.- Imagina diez razones para convencer a tus alumnos de que la asignatura que impartes merece la pena.
- 9.- Imagina veinte modos diferentes de empezar una clase.
- 10.- Imagina un paisaje en el que estás inmerso. Trata de describirlo como si estuvieras pintándolo en tu mente. Cómo es la luz. Qué sonidos oyes. Adónde te llevaría...